



Estas cuatro columnas del retablo de la iglesia del desaparecido hospital *Virgen de Montserrat* (Madrid), obra del escultor J. Churriguera, abren las Galerías, el «A» de Asturias, junto a piezas que evocan a sus antecesores, como el capacete de Fernando el *Católico* o el políptico sobre la vida

[ cultura ]

# GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES

Piezas excepcionales, grandes maestros y la muralla de Madrid ofrecen un paseo diferente por la historia de España



«Armadura de Mühlberg», arnés que forma parte de la guarnición para la guerra (1544), hecha para el rey Carlos I, V emperador de Alemania.



el primer espacio expositivo de de Jesús (J. Flandes) de Isabel I.

**V**ELÁQUEZ, Goya, Rubens, Caravaggio y *El Greco*, inmortales maestros de la Pintura; los escultores Bernini o Luisa Roldán, los arquitectos Juan de Herrera y Ventura Rodríguez; los ingenieros militares Sabatini y Gil de Palacios, el más célebre soldado y escritor Miguel de Cervantes, el referente de la navegación del siglo XVI Pedro de Medina...

Ellos son solo algunos de los afamados representantes en sus respectivos campos que firman las más de 650 piezas que alumbran los primeros pasos de la Galería de las Colecciones Reales, inaugurada el pasado junio.

El nuevo espacio abre sus puertas para ser una ventana a los fondos adscritos a Patrimonio Nacional, titular también del inmueble; un lugar de referencia y divulgación de los Reales Sitios (El Escorial, Aranjuez, La Granja...) y con la aspiración de ser un «punto máximo de interés cultural y turístico» en Madrid, España y Europa, según subraya la propia institución.

Para albergar este «museo de museos», en palabras de la directora de las Colecciones Reales, Leticia Ruiz, se ha construido un edificio bajo la explanada que une el Palacio Real de Madrid y la catedral de la Almudena y ha buscado la armonía con el entorno.

Unas banderolas indican el camino a su entrada y, en solo unos pasos, los visitantes se adentran en un paseo único por la historia de España bajo el prisma del interés de los soberanos y sus familias en las artes y el saber, así como por coleccionar y legar lo adquirido.

Algunas obras de este patrimonio ensalzan grandes hechos de armas o son piezas que se utilizaron en ellos. Hoy, esos objetos evocan aquellos momentos y, en estas líneas, proponemos una posible ruta para su seguimiento, siempre en el marco del discurso expositivo de la Galería.

El recorrido sigue un orden cronológico y se divide en dos grandes espacios: las salas A, de Austrias, y B, de Borbones, que ocupan las plantas -1 y -2, respectivamente. Hay un tercer nivel con sendas áreas dedicadas a los



## Carruajes y vehículos

Patrimonio Nacional

**M**EDIO centenar de piezas, principalmente carruajes y otros vehículos pertenecientes a Patrimonio Nacional, articulan ya, y desde el pasado junio, la primera exposición temporal de la flamante Galería de las Colecciones Reales, con sede en el edificio de nueva planta creado bajo la explanada que une el Palacio de Oriente y la catedral de La Almudena de Madrid.

Bajo el título de *En movimiento*, la muestra propone un recorrido por la historia de los transportes de los monarcas españoles que arranca en el siglo XVI, llega hasta la pasada centuria y, según explica la propia institución, cerrará sus puertas en junio del próximo año 2024.

La mayor parte de las piezas exhibidas —y sus grandes protagonistas— son los citados vehículos, aunque no están solos. Los arrojan elementos que acercan al visitante a los viajes de la época, entre los que destacan siete cuadros del Museo del Prado con escenas cortesanas donde salen especialmente reflejados.

Además, gracias a la tecnología, los visitantes pueden adentrarse en ellos y hasta casi palpar sus delicados interiores.

### SILLA DE MANOS DE CARLOS I

Entre dichos medios de transporte y en los primeros compases del recorrido, la muestra incluye una litera o silla de manos. Estas se reservaban habitualmente a las damas, pero en el caso que nos ocupa perteneció a un Carlos I ya mayor y aquejado severamente de gota.

Junto a esta, tras grandes ventanales se van disponiendo tan singulares carruajes, entre ellos, «piezas únicas por su belleza y tecnología avanzada, como la Berlina Dorada, de mediados del siglo XVIII; el Landó de Bronces, de 1829 o el Coche de Concha y el Coche de Cifras, que pertenecieron a Carlos IV y [su esposa] María Luisa de Parma», subraya Patrimonio Nacional.

### EL MERCEDES DE SEIS RUEDAS

Mientras tanto, al fondo de la sala, aguardan al visitante sus dos automóviles, dos Mercedes del pasado siglo XX que se han podido visitar hasta no hace mucho en la Sala Histórica de la Guardia Real, en su acuartelamiento de El Pardo.

Uno es un modelo clásico de 1942, pero es el otro es el que más protagonismo acapara, ya que, como las carrozas antes apuntadas, se trata de una pieza casi exclusiva. La firma alemana lo fabricó en 1939 y Adolf Hitler se lo regaló al dictador español Francisco Franco.

Y no muy lejos de este, entre los citados Mercedes-Benz y las deslumbrantes carrozas, tres pequeños vehículos esperan su turno para ser contemplados.

Dos de ellos son trineos de madera y con ricas decoraciones. Uno, con forma de dragón, se piensa que pudo ser un regalo del zar Alejandro III al rey Alfonso XII.

La tercera de las piezas, y aunque parezca un coche de muñecos, es todo un carruaje que perteneció a la reina Isabel II. Eso sí, se trata de un modelo infantil.

Reales Sitios y las exposiciones temporales, también inauguradas. La segunda ofrece ya una muestra de carruajes y vehículos. Además, hay otras plantas hacia abajo para depósitos, talleres, etc.

Escaleras y ascensores esperan a los visitantes, aunque las rampas diseñadas por los autores del edificio (Luis Moreno Mansilla y Emilio Tuñón) son la opción más recomendable. Son fáciles de andar, amplias, y avanzan algunas pintadas de la Galería.

Dos audiovisuales dan al público el marco histórico de las piezas expuestas, que rotarán en aras de su conservación, para mostrar otros singulares objetos de las Colecciones Reales y con el fin de que algunas obras muy concretas, traídas para el actual recorrido puedan regresar a sus lugares habituales, como la *Alegoría de la Santa Liga del Greco*, procedente de El Escorial.

### SALA «A» DE AUSTRIAS

El primer video contextualiza la planta de los Austrias. Arranca con un breve repaso al medioevo peninsular, incluyendo Al-Ándalus y la capitulación del reino nazarí de Granada en 1492 ante los *Reyes Católicos*, quienes pusieron las bases del Estado español moderno.

Ese fue también el año del descubrimiento del Nuevo Mundo, que fijó un antes y un después en el orden mundial al abrir los océanos Atlántico y Pacífico a la navegación. Los intereses de los reinos de Isabel y Fernando (y sus sucesores) estaban, asimismo, en Europa, el entorno mediterráneo y la costa norteafricana. De todo ello, ofrece referencias la sala.

Las dinastías visigodas, los citados *Reyes Católicos* y su hija Juana I, junto con su esposo Felipe, crean un ilustre prólogo para, con todo el esplendor, presentar la colección transmitida por el primer austria español: Carlos I, V emperador de Alemania por vía paterna.

Patrimonio ha seleccionado la impresionante «Armadura de Mühlberg para Caballería». El arnés, obra del maestro Helmschmid, habla de una de las mil y una batallas que libró Carlos I.

En Castilla, por ejemplo, los comuneros se levantaron en armas contra él y en favor de su madre y soberana heredera Juana I. Incluso, fueron hasta el palacio de Tordesillas —del que se exhibe un tapiz— para que asumiera el gobierno.



Manto bordado en plata de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, prenda perteneciente a su nieto Fernando VII.

«Armadura de ondas o nubes» para la justa a la alemana que Felipe II lució en su boda con la reina de Inglaterra María Tudor.

Restos arqueológicos, entre los que destacan vestigios de la muralla árabe de Madrid del siglo IX.



Hubo príncipes alemanes, sobre todo seguidores del reformador Lutero, que también se rebelaron. En dicho escenario, se produjo la batalla de Mühlberg, de la que el emperador salió victorioso y que da nombre a la armadura expuesta.

El rey la eligió para ser retratado en diferentes oportunidades. Con ella, aparece en el tapiz *La revista de las tropas en Barcelona* — en la sala — de la serie de *La conquista de Túnez* (1535), contra el corsario Barbarroja y el poder del sultán Solimán en el Mediterráneo occidental.

Se cree que el emperador la encargó para la cuarta guerra contra Francia y que pudo vestirla cuando marchó sobre París tras derrotar a Francisco I. Un episodio más en un antiguo conflicto de intereses, sobre todo, por el control de Italia y que tendría nuevos capítulos. Uno de ellos, evocado solo a unos pasos.

Antes de llegar a él, cabe destacar la oportunidad de ver parte de la muralla del siglo IX de Madrid y otros vestigios localizados durante la construcción del

edificio: un «hallazgo inédito y de máxima importancia», indica Patrimonio.

Se ha podido reconstruir el aspecto original de la puerta que había aquí y su arco de herradura con rasgos representativos de la dinastía Omeya; también, datar su origen, vinculado a cuando el emir de Córdoba levantó una serie de fortificaciones para proteger Toledo, su ciudad más importante de Al-Ándalus.

Junto a ella, se conservan otros restos arqueológicos posteriores. Un video

*El recinto fortificado madrileño fue parte de una línea de defensa para proteger Toledo*

los explica, al tiempo que esboza la evolución de Madrid, que pasó de ser un puesto avanzado a capital permanente de la Monarquía Hispánica por real decisión de Felipe II, siguiente protagonista de la Galería.

### MECENAS Y COLECCIONISTA

El heredero de Carlos I fue un gran aficionado a las artes y las ciencias, además de todo un patrocinador. Dice la exposición que ya se preocupó por transmitir las colecciones reales de manera apropiada, lo que podría considerarse como el primer precedente de este museo.

En su espacio, atrae todas las miradas la «Armadura de ondas o nubes para la justa a la alemana» que lució en su boda con la reina de Inglaterra María Tudor.

Muy cerca se exhibe la ya citada *Allegoría de la Santa Liga*, que hace referencia a la batalla de Lepanto (1571). Célebre victoria sobre el imperio turco liderada por Juan de Austria, el hermanastro del rey, y que frenó el avance otomano por



Al fondo, la *Alegoría de la Santa Liga*, de El Greco, que evoca la victoria liderada por Juan de Austria en Lepanto; en primer plano, una maqueta del monasterio de El Escorial, del ingeniero militar Gil de Palacios.

el Mediterráneo occidental. «La más alta ocasión que vieron los siglos...», en palabras de Cervantes en su *Quijote*, del que se recoge una primera edición.

### EL ESCORIAL Y SAN QUINTÍN

El propio escritor combatió en ella y fue parte de esa Santa Liga, cuya *Alegoría* se expone normalmente en el Monasterio de El Escorial, octava maravilla del mundo, proyecto personal de Felipe II y ligado a otra victoria: la batalla de San Quintín, librada en Francia el 10 de agosto de 1557, día de San Lorenzo.

La lucha se saldó con una abrumadora victoria hispánica, por lo que, a modo de acción de gracias, el soberano mandó construir este complejo palaciego, recreado a través de una maqueta del ingeniero militar Gil de Palacios.

Sobre la batalla, dicen las crónicas que «jamás se vio a un ejército tan bien gobernado, obediente, disciplinado y unido». Las bajas españolas fueron es-

casas, pero las francesas rondaron las 15.000 y, además, 400 de sus hombres cayeron prisioneros.

A los dos años, París renunció a Italia en el Tratado de Cateau-Cambrésis, cuyos acuerdos estuvieron en vigor un siglo y consolidaron la hegemonía hispánica.

La expansión hacia América y Asia siguió su curso, incluso más allá de los tiempos de los Austrias, y la «Paz hispánica» marcó el reinado de Felipe III:

*Van Loo retrata a Felipe V con una armadura inspirada en algunas de las que utilizó Felipe II*

hubo tregua en las guerras de Flandes y sendos acuerdos con Londres y París.

El acercamiento al país vecino auspició un doble matrimonio de infantes que, con el tiempo, legó el trono de España a los Borbones. Felipe V inauguró la dinastía y su recuerdo aguarda a los visitantes en la planta -2, que reserva un espacio al Palacio Real de Madrid, donde trabajó el ingeniero militar Sabatini.

### GUERRA DE SUCESIÓN

Para recibir su legado a la muerte de Carlos II sin descendencia, el nieto del rey francés Luis XIV y bisnieto del español Felipe IV hubo de librar la guerra de Sucesión, que implicó a otras potencias europeas, como recuerda el audiovisual que pone en contexto su dinastía y también habla de las reformas que acometió en la Armada y en el Ejército.

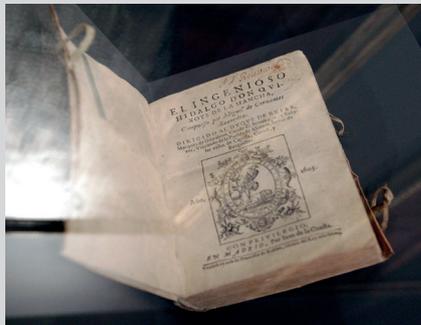
En la sala, su retrato más llamativo es el que hizo de él Van Loo. Con una armadura —inspirada en algunas de las



En primer plano, maqueta —obra de Bernini— y cuadro de la Fuente de los cuatro ríos de la Plaza Navona (Roma). Al fondo, cuadro titulado *Caballo blanco*, de Velázquez.



Armadura del rey Felipe IV de cuando todavía era un niño.



De izquierda a derecha, una primera edición del *Quijote* de Cervantes, centro de mesa *Dessert de las Glorias de España*, en el que se representan reyes, batalla e hitos de la historia española, y *la Fabricación de la pólvora* (Goya) en la Guerra de Independencia.



de Felipe II— alude a la victoria militar obtenida en Italia en la que se tomaron Nápoles y Sicilia, según se explica en la web de Patrimonio Nacional.

### BATALLA DE BICOCA

La afición por el arte de su segunda esposa, Isabel de Farnesio, trae hasta aquí el pequeño cuadro de *El hombre de la perla*, que evoca otro triunfo militar sobre Francia en época de los Austrias, la batalla de Bicoca (1522). Al parecer, el retratado es el vizconde de Lautrec, líder de las tropas galas en aquella lucha.

Contra todo pronóstico, su hijo Carlos (III) reinó en España después de las muertes de sus dos hermanos (Luis I y Fernando VI) sin descendencia.

El monarca ilustrado también tiene su retrato en la sala y libró sus batallas, como el apoyo de los futuros Estados Unidos para alcanzar su independencia, pero serán las siguientes generaciones las que vivirán los años más convulsos.

### GOYA CON LOS GUERRILLEROS

Carlos IV y Fernando VII verán estallar la Guerra de la Independencia contra el poder napoleónico, que inmortalizó como nadie Francisco de Goya, maestro de quien la Galería de las Colecciones Reales muestra diferentes obras.

Entre ellas, las dos «fabricaciones» de la pólvora y las balas. Ambas plasman a guerrilleros de la sierra oscense de Tardienta, conocida por la calidad del explosivo. En el reverso del cuadro de los proyectiles, aparece el nombre de «José Mallén, zapatero de Almúdevar, que había dirigido a un grupo desplegado entre Huesca y Navarra en 1810.

El eco de triunfos pasados aparece de nuevo en esta Sala «B» de Borbones en objetos, como del *Dessert de las Glorias Pasadas de España*, muestra del Arte Decorativo realizada entre 1802 y 1805.

Se trata de un centro de mesa donde están representados reyes castellanos y aragoneses, Carlos V y Carlos III, entre

otros; batallas, como las de Covadonga, la defensa de Tarifa por parte de Guzmán *el Bueno*, Lepanto o las tomas de Orán y Granada; además de Cortés, Elcano o el *Gran Capitán*.

Por su parte, Isabel I, la conquista del reino nazarí y el descubrimiento de América inspiraron a la segunda esposa de Fernando VII, Isabel de Braganza, para encargar unas grisallas que decoraban sus habitaciones.

El siglo avanzó y también los conflictos. Las guerras carlistas, por ejemplo, acompañaron a Isabel II a lo largo de su reinado. La monarca, aficionada a la fotografía, aporta numerosas instantáneas de los maestros del momento.

Las fotos también están muy presentes en la labor humanitaria de la Oficina de la Guerra Europea (I Guerra Mundial), auspiciada por Alfonso XIII, instalada en el Palacio Real y que también tiene su espacio en esta Galería.

Esther P. Martínez/Fotos: Hélène Gicquel